



HERNANDEZ  
MUNICIPAL

MADRID

# ROSARNA

## REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA OBRA PÍA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA

EL PERIÓDICO SE PONE BAJO EL AMPARO DEL SAGRADO  
CORAZON DE JESÚS

### REDACCION Y ADMINISTRACION

Riera de San Juan, 6, 2.º, Círculo Barcelonés de Obreros de San José; debiendo dirigirse la correspondencia á D. Bartolomé Oller.

### PRECIOS DE SUSCRICION

Un año. . . . . 10 reales.  
Números sueltos. . . . . 1 »  
Por cada diez suscripciones que se proporcionen se dará una gratis.

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la *Librería y Tipografía de la Inmaculada Concepcion*, de D. Juan Grabulosa, Buensuceso, 13; en todos los corresponsales de la misma, y en todas las librerías católicas de España.

### SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

Nuestro programa.—La Obra pia para combatir la blasfemia.—Su origen, su desarrollo, su estado actual.—La Pia Union del Sagrado Corazon de María, y San Francisco de Sales.—Las Misiones parroquiales.—Las conferencias apologeticas.—Las conferencias populares.—Los ejercicios espirituales.—La Obra Pia para combatir la blasfemia.—Bases de la Obra para combatir la blasfemia.—Cómo fué acogida la Obra.—Estatutos del Círculo Barcelonés de Obreros.—El concurso de las señoras en favor de la Obra.—Sesiones extraordinarias de la Obra Pia.—Un donativo á dos obreros inutilizados en el trabajo.—Lo Ton Renagayre.—Acuerdos tomados en las diferentes sesiones.—Actos realizados por la Obra Pia.—Buenos ejemplos.—Una leccion merecida.—En una chocolatería.—En un cuartel.—Otro militar menos ordenancista.—Un certificado de ilustracion.—Poesia.—¡Bendito sea Dios!—Máximas y pensamientos.—Miscelánea.—Un monumento á un blasfemo.—Otros castigos á la impiedad.—Obsequio del pueblo á una heroína.—Costumbres que deben ser recomendadas.—Acto de desagravio contra las blasfemias de un periódico francmason y judío.—Lo que vino tras de la profanacion de los dias de fiesta.—El testamento del Arzobispo de París.—El camino del envilecimiento.—La ciencia y la fe.—¿La francmasonería, es ó nó una sociedad esencialmente blasfema?—Ave María.—Catálogo de los libros que constituyen actualmente la biblioteca del Círculo Barcelonés.

## ADVERTENCIAS

Suplicamos á cuantos se interesen en combatir la blasfemia la propagacion de este periódico, lo propio que de las hojas, folletos, etcétera, que iremos dando á luz. A los que no quieran suscribirse les suplicamos la pequeña

molestia de devolver el número á la Administracion.

Saludamos afectuosamente á nuestros colegas en la prensa, de quienes esperamos que cooperarán á nuestro pensamiento altamente moralizador, pudiendo, en cambio, contar con nuestro humilde concurso en todo lo que sea



trabajar en favor de la fe y del decoro de la patria y de las buenas costumbres.

Debemos recordar á nuestros amigos que cada primer domingo de mes, á las 8 de la mañana, se celebra una Misa en el altar del Sacramento de la parroquia de Santa Ana, en la que reciben la comunión varias personas adictas á la Obra de la extincion de la blasfemia, cuya comunión ofrecen en desagravio á S. D. M. y como acto de expiacion.

El mismo primer domingo, á las 4 de la tarde y en el local del Círculo, Riera de San Juan, 6, 2.º, se reúne la Sección de Propaganda, á la que pertenecen los señores eclesiásticos, profesores, jurisconsultos y demás de carrera literaria, propietarios, etc.

El segundo domingo, en el propio local y á la misma hora, se reúne la Sección de Industriales, á la que pertenecen los que se dedican á la Fabricación, al Comercio y á la Industria.

El cuarto domingo, también á igual hora y en el propio local, se reúnen los que pertenecen al ramo de construcción, señores arquitectos, maestros de obras, carpinteros, albañiles, etc.

Todas estas sesiones tienen carácter público, pudiendo asistir personas que no pertenezcan á la Obra, pero que estén conformes con el espíritu que la anima.

## NUESTRO PROGRAMA.



**S**IQUIERA sea por pagar tributo á la costumbre, en este primer número de nuestra publicación vamos á decir lo que somos y lo que queremos.

Somos españoles de pura raza; españoles de aquellos que creen en un Dios vivo, que interviene en la creación; en el Dios de nuestra fe, que es al mismo tiempo el Dios de nuestra razón y de nuestra conciencia, que en su bondad atiende nuestras plegarias, que en su justicia acepta las alabanzas de los hombres ó castiga sus insultos.

Somos de los que creen que en ese conjunto de armonías que se llaman la naturaleza, se eleva un himno constante al Criador, y que

el hombre no sólo no tiene derecho á perturbar este concierto, sino que debe ser en él una nota consciente.

Somos de los que creen que el don tan precioso de la palabra le ha sido concedido al ser racional para contribuir á este grandioso concierto.

Somos de los que creen que la palabra de alabanza á Dios es una expansión sublime de las almas que, sabiendo creer y esperar, saben elevar sus aspiraciones á lo que está muy por encima de lo material y de lo terreno; mientras que, al contrario, la blasfemia es una miserable expansión de odio que no sale de los labios si no cuando han muerto todos los sentimientos delicados y nobles en el corazón. Para nosotros la blasfemia es la fetidez de la corrupción de un alma muerta para todo lo que puede dignificar al hombre.

Todo esto y nada más que esto ha dado origen á nuestra publicación, como lo dió á la Obra de que está constituida en órgano.

Nuestro título es nuestro programa.

Venimos á constituirnos en eco de aquel HOSANNA que un pueblo, lleno de admiración por los beneficios que le proporcionara el Hombre-Dios, pronunció poseído de júbilo, reconociendo en Él á su verdadero libertador.

Cuando hay tantos periódicos destinados á defender todo género de intereses, cuando los hay que se consagran á la innoble tarea de estimular toda clase de pasiones, ¿por qué no ha de haber también periódicos destinados á la gloria de Dios, sin otras aspiraciones, sin más fin que el trabajar por esta gloria, propagarla, tratando de ahogar con un sublime grito de alabanza la torpe imprecación del blasfemo?

Defiendan otros sus sistemas humanos; pero que nos dejen á nosotros el sustentar los más sagrados de todos los intereses, los más puros y más nobles de todos los ideales: la gloria de Dios. Es este el fin supremo de la palabra humana; permítasenos, pues, á nosotros emplear la palabra en la realización de este fin, por medio de la imprenta, mayormente hoy que por desgracia no deja de haber periódicos que, obedeciendo á corrientes que proceden de cuanto puede haber de grosero en el alma y en el corazón, estampan cínicamente la palabra de la blasfemia en páginas que no tienen otra misión que difundir el escándalo, insultando, escarneciendo lo que hay de más querido para el creyente.



Queremos que se respeten nuestras creencias, que son nuestro derecho; derecho que nadie está autorizado á cohibir ni á atropellar sin hacernos una injuria.

Amantes de nuestra querida patria, celosos de su buen nombre, queremos que desaparezca de nuestras costumbres públicas esa abominacion de la blasfemia que desdice de nuestro carácter de nacion católica y hasta de nacion culta.

Queremos trabajar, en cuanto de nosotros dependa, en desarraigar este vicio, ó cuando no otra cosa, queremos que nuestro periódico se levante como una protesta contra tan degradante costumbre.

Queremos asociar á nuestra Obra á todas las personas que, comprendiendo lo que vale nuestra dignidad de hombres y de cristianos, no pueden menos de sentir honda aversion hácia la palabra de la blasfemia; formando en todas partes, con el concurso de todos los buenos españoles, una gran liga que sea la liga de la fe, de la honradez, del decoro público, lo que á más de ser una obra de celo bajo el punto de vista religioso, será una obra de civilizacion y de cultura bajo el punto de vista nacional ó patriótico.

Todos los que trabajen en desarraigar de los hábitos de nuestro pueblo el repugnante vicio de la blasfemia, todos son nuestros amigos: en esta honrosa tarea nos tendrán siempre á su lado, pueden contar con las columnas de nuestro periódico que abrimos á cuantos estén dispuestos á hacer algo en favor de tan levantado propósito; debiendo añadir que, ajenos á toda idea de lucro material, autorizamos á nuestros colegas para que puedan reproducir nuestros trabajos y para que reimpriman libremente nuestros artículos, nuestros folletos, hojas sueltas, etc., todo lo que consideren útil, atentos á nuestro fin que es la propaganda en favor de nuestro pensamiento. Órganos como somos de la Obra Pia para combatir la blasfemia, instalada en Barcelona, estamos dispuestos á serlo de todas las demás Obras ó asociaciones que tiendan á igual objeto.

En contra nuestro tenemos á los que manchan sus labios con degradantes imprecaciones, á los que prostituyen su pluma haciéndola servir para insultar á nuestro Dios, hacer escarnio de nuestro culto, de sus ministros, de las Instituciones religiosas; y si para el infeliz que pronuncia á veces la palabra de la blasfe-

mia de un modo inconsciente, sin tener en cuenta todo lo repugnante y criminal de lo que dice, efecto quizás de su educacion completamente descuidada ó mal dirigida, ó de la atmósfera de preocupaciones en que vive, abrigaremos siempre compasion, dispuestos á atraerle á mejores caminos y á darle el abrazo de la caridad; en cambio á los que explotan su pluma poniéndola á disposicion de los instintos más repugnantes, de las más torpes pasiones, á éstos no podremos menos que entregarlos á la execracion de las personas honradas.

Tal es nuestro pensamiento sencilla y lealmente expresado. Creemos tener de nuestra parte á todas las personas de recto sentido que comprendan que se trata de una obra, no sólo de fe, sino de moralizacion y de decoro. Para su debida realizacion, invocamos el concurso de todos, esperando de todos sus advertencias, sus consejos, su apoyo. Si se nos dejase aislados, sentiríamos que personas buenas, con su inaccion y su indiferencia se hiciesen cómplices de un mal que sin duda lamentan como nosotros; pero nos quedaria la satisfaccion de haber hecho cuanto ha estado de nuestra parte.

LA REDACCION.

## LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA SU ORIGEN, SU DESARROLLO, SU ESTADO ACTUAL.

LA PIA UNION DEL SAGRADO CORAZON DE MARÍA  
Y SAN FRANCISCO DE SALES.



DESDE no muy lejana fecha, bajo la advocacion del Sagrado Corazon de María y del grande Apóstol de los tiempos modernos San Francisco de Sales, hállase establecida en Barcelona una asociacion que tiene el doble fin de conducir por los caminos de la verdad y del bien á los extraviados, de sostener y alentar en este camino á los buenos procurando primero realizarlo por medio de las misiones, lo segundo por medio de los Ejercicios espirituales.

### LAS MISIONES PARROQUIALES.

Bajo la direccion del Prelado de la diócesis consagróse la Pia-Union á fomentar las misiones parroquiales, á procurarlas á los pueblos que las necesitasen, atendiendo á los deseos de los reverendos Párrocos y valiéndose á este fin de Institutos religiosos, como los misioneros del Sagrado Corazon de María. Gracias á este esfuerzo, poblaciones en donde el espíritu de fe, de piedad estaba decaído, pudo reanimarse, sacudiéndose la indiferencia, deján-



dose sentir en los individuos, en las familias, en la sociedad civil el saludable influjo de la Religion, restaurándose las antiguas costumbres cristianas, amparando á los pueblos contra esas corrientes de escepticismo y hasta de incredulidad de que hoy desgraciadamente no se libran ni aún las poblaciones agrícolas.

#### LAS CONFERENCIAS APOLOGÉTICAS.

No es en los pueblos rurales, ni en los de segundo ó tercer orden donde más se deja sentir la necesidad de desvanecer la atmósfera de escepticismo en que se extinguen muchas inteligencias, por otra parte bien cultivadas. Donde se necesita aún más el reactivo de la palabra de la Verdad es en los grandes centros, donde las preocupaciones contra los principios é instituciones religiosas se alimentan por medio del folleto, del periódico, del libro; en la cátedra lo mismo que en el círculo literario; en ateneos científicos y en lugares de mera recreacion. Alentar la fe que vacila, fortalecer la que se extingue en medio de una lucha de intereses y de pasiones, disipar nubes de errores ó nieblas de sofismas, hé aquí una mision que no pueden desatender cuantos se interesan en favor del apostolado católico. En virtud de la invasion cada dia más imponente, de la duda ó de la impiedad, para aclarar puntos oscuros, para desvanecer errados conceptos, la Pia Union estableció cursos de conferencias apologéticas. A imitacion de lo que vino verificando en Madrid un distinguido miembro de nuestro episcopado, de lo que han hecho en la capital de Francia el P. Ravignan, el P. Félix, ilustres glorias de la Compañía de Jesús, y actualmente el dominico P. Monsabré, siguiendo las huellas de otro miembro de la misma Orden, el P. Lacordaire; de lo que hacen en Roma las primeras eminencias de la cátedra apostólica, se acudió á los más distinguidos de nuestros oradores, á aquellos á quienes se creyó con especial aptitud para tratar las cuestiones que hoy se debaten en el terreno de la apologética católica. No se han olvidado en Barcelona las conferencias predicadas en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes por un sabio eclesiástico cuya muerte llora la Compañía de Jesús, como las que pronunció otro orador que acaba de ser ascendido al episcopado; como recordamos tambien todos de qué manera se llenaban las espaciosas naves del Pino y de Belen, reuniéndose allí todas las tardes de la santa Cuaresma los miembros más distinguidos del foro, de la cátedra universitaria, literatos ilustres, hombres de ciencia, para oir de qué modo eran pulverizadas las objeciones que una falsa ciencia formula contra el Libro de Dios, contra los augustos dogmas de nuestra santa fe, á los que la ignorancia, la preocupacion ó el sofisma han querido presentar en desarmonía con la razon ó en contradiccion con los adelantos de la época.

#### LAS CONFERENCIAS POPULARES.

La Pia-Union no pudo darse por satisfecha con las conferencias científico-religiosas. Se ha venido trabajando con insistencia, y desgraciadamente con triste éxito, en desarraigar las creencias en las clases populares; en arrancar del corazon del hijo del trabajo el supremo consuelo de las esperanzas cristianas. Abusando de la poca preparacion intelectual de la clase obrera, se ha tratado de prevenirla contra la Religion y sus ministros, sembrando errores, y hasta fomentando odios contra clases venerables cuyos miembros están siempre dispuestos á las mayores inmolaciones. Hacíase indispensable derramar tambien aquí la luz de la verdad católica, popularizar las grandes enseñanzas del Catolicismo, hacerlas tangibles, ponerlas al alcance de todas las inteligencias, y de esto se han encargado oradores á propósito para estas materias, viéndose el vasto templo de Belen sumamente concurrido durante la estacion de Adviento en la que tienen lugar todos los años estas conferencias.

#### LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES.

La Pia-Union del Sagrado Corazon de María y San Francisco de Sales ha venido fomentando un medio de regeneracion cristiana tan importante como los Ejercicios Espirituales. A los que tienen que vivir en medio de las agitaciones de la vida ordinaria, dedicados á su trabajo, á sus negocios, la Pia-Union ha creído conveniente estimularlos á esta práctica tan indispensable para que el hombre se concentre, haga el balance de su vida moral, se dedique á la contemplacion de las grandes verdades que elevan el espíritu y recobre la apacible tranquilidad de la conciencia.

#### LA OBRA PIA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA.

Tales son las tareas que ha venido realizando desde un principio la Pia-Union y que se propone seguir realizando, si no le falta el apoyo y el concurso de las personas buenas que hasta aquí la han animado en sus propósitos, haciendo con sus limosnas que pudiesen ponerse en práctica, á cuyo fin se halla establecida una suscripcion en la que toman parte algunas almas piadosas, que reconocen el bien espiritual que puede obtenerse por semejantes medios, tan conformes con el espíritu de la Iglesia.

La Pia-Union creyó que no debía limitarse á esto. Resuelta á trabajar, á medida de sus fuerzas y de los recursos con que cuenta, en la realizacion de sus únicos ideales, que no son otros que la mayor gloria de Dios, participando de la natural repugnancia, del justo horror que sienten los buenos ante ese grito de la blasfemia que, además de su carácter de perversidad, reviste en nuestro país formas tan groseras y hasta tan brutales, inicióse el pensamiento de trabajar en favor de la honra de nuestra Religion y el decoro de nuestra patria,



instituyendo una Obra destinada á crear una atmósfera de reprobacion general contra la blasfemia y á poner en juego todos los recursos para combatir este vicio.

#### BASES DE LA OBRA PARA COMBATIR LA BLASFEMIA.

1.<sup>a</sup> Se crea una obra para combatir la blasfemia, que será otra de las secciones de la Pia-Union del Corazon de María y San Francisco de Sales.

2.<sup>a</sup> Esta Obra estará bajo la presidencia del Prelado ó de un delegado suyo, y la vice-presidencia del que sea presidente de dicha Pia-Union.

3.<sup>a</sup> Pertenecerán á la Obra las personas que se crea puedan cooperar decididamente al objeto de la misma, no exigiéndose de las que á ella se unan sino el firme propósito de trabajar en la realizacion de dicho objeto.

4.<sup>a</sup> Para combatir la blasfemia se creará una ó más agrupaciones de constructores, fabricantes, dueños de taller, industriales y demás que tengan obreros ó dependientes bajo su direccion ó cuidado, á fin de que puedan ponerse de acuerdo y realizar juntos una accion mancomunada para obtener el objeto de la Obra, aceptándose asimismo el concurso de los obreros y de cuantas personas puedan cooperar á ello.

5.<sup>a</sup> Se acudirá á las Asociaciones católicas para que secunden la Obra y trabajen en su realizacion, como se acudirá tambien á aquellas Corporaciones que, sin tener un fin de propaganda católica, se crea que secundarán la Obra aun bajo el punto de vista de la cultura y de la decencia pública.

6.<sup>a</sup> En la misma forma del artículo anterior se acudirá á la prensa periódica.

7.<sup>a</sup> Se procurará tambien acudir á las Autoridades, invocando, si menester fuese, el derecho constituido, segun la legislacion vigente.

8.<sup>a</sup> Para combatir la blasfemia en su raíz ó en sus causas, que son principalmente la ignorancia y las preocupaciones contra la Religion, se procurará proporcionar á la clase obrera la instruccion religiosa correspondiente, acudiendo para ello á los medios directos ó indirectos que se estimen más convenientes.

#### CÓMO FUÉ ACOGIDA LA OBRA.

El domingo, 13 de Enero de 1884, en una sesion celebrada en el palacio episcopal, bajo la presidencia del digno Prelado de la diócesis, excelentísimo Sr. Dr. D. Jaime Catalá, pudo ya consignarse lo siguiente en la memoria que se leyó en aquel solemne acto:

«Pronto nos convencimos de que nuestro proyecto es una necesidad que se impone. La prensa lo acogió favorablemente; muchos fueron los periódicos que se manifestaron dispuestos á secundarlo, y no tardamos en saber que la Obra se habia establecido en otros puntos de la Península.

«A la primera reunion general que tuvo lugar el primer domingo de Agosto asistieron arquitectos, constructores, jefes de taller, individuos de la

clase obrera, representantes de Asociaciones católicas de Barcelona y fuera de ella, no faltando personas de carrera literaria y de distinguida posicion social. Todos se manifestaron animados de los mejores deseos, y pudimos oir de boca de propietarios de importantes establecimientos fabriles que no permitirian en ellos la blasfemia; propósito que manifestaron tambien algunos señores constructores y jefes de talleres respecto á sus dependientes.»

Despues se añadió:

«No faltan personas que creen justificar su inaccion, su retraimiento, calificando nuestra Obra de estéril é impotente. ¿Qué habeis hecho? ¿Qué pensais hacer? nos preguntan. ¿Qué hemos hecho? En varios establecimientos fabriles de nuestra capital y fuera de ella, donde antes la blasfemia era tolerada, hoy está terminantemente prohibida; lo propio sucede en varios talleres, algunos de ellos de primera importancia. Muchos señores arquitectos se han comprometido á no permitir que se blasfeme en las obras que estén bajo su direccion; á lo propio se obligan varios señores constructores, algunos de los cuales tienen fijada en los edificios que construyen, á manera de protesta pública, la inscripcion á que anteriormente llevo hecha referencia. No falta además un buen número de propietarios resueltos á no permitir el blasfemar en los trabajos que ellos costeen.

«¿Qué hemos hecho? Hemos logrado que de las columnas de toda la prensa periódica honrada saliese un grito de reprobacion contra la blasfemia; que muchas personas que antes se manifestaban indiferentes hoy se sientan indignadas al oir blasfemar. ¿Qué hemos hecho? Hemos logrado que nuestra Obra encontrara eco en los cuatro ángulos de la Península, trabajándose activamente para establecerla en las poblaciones más importantes, inclusa la capital, de nuestra nacion, donde hace cuarenta y ocho horas se oia en el seno de la representacion nacional la palabra de un señor Senador protestando contra tan repugnante vicio.»

Esto decíamos entonces. Hoy podemos decir más; hoy podemos añadir que la Obra, teniendo en cuenta las muchas personas que se han asociado á ella, ha tenido que dividirse en diferentes secciones: la de Propaganda, á la que pertenecen celosos sacerdotes, letrados, profesores, escritores públicos; la de Fabricantes é Industriales, á la que se han asociado dignísimos miembros de esta respetable clase, dispuestos á trabajar en tan noble propósito; y, por último, la de Constructores, que viene desplegando una actividad especial, y á cuya iniciativa se debe el que se haya establecido el *Círculo Barcelonés de Obreros*, conforme á las siguientes bases:

#### ESTATUTOS DEL CÍRCULO BARCELONÉS DE OBREROS.

«ART. I.—Para que los obreros de esta Ciudad puedan reunirse en las noches de los dias de trabajo y tarde y noche de los festivos, disfrutando de algunos ratos de solaz, honestas recreaciones y



hasta perfeccionando su instruccion, se instalará en un local adecuado un *Círculo de Obreros*. La creacion de este *Círculo* tiene el fin exclusivo de que en él se establezcan entre los obreros relaciones é instruccion mútua, además de la enseñanza elemental que se les dará en las noches de los dias laborables, en la hora que se determine, y de las conferencias de carácter científico y moral que se les darán en las noches ó tardes de los dias festivos. Ajeno el *Círculo* á toda clase de fines políticos, se prohíbe terminantemente toda discusion que revista este carácter. En el *Círculo* podrán además los que pertenezcan al mismo, entregarse á expansivas conversaciones familiares y á juegos lícitos sin mediar interés, durante las horas que se fijarán y mientras no haya conferencia ó clase; consiguiendo por tales medios establecer, fomentar y arraigar su instruccion moral y científica, su legítimo deseo de conocerse y hermanarse y la conveniente caridad con que deben tratarse y auxiliarse en todas sus necesidades del orden moral, ya entre sí, ya con las personas con quienes deben ponerse en contacto para su vida social y de familia.

«ART. II.—Considerando la conveniencia de dar al *Círculo* una denominacion especial para no ser confundido con otros de igual clase con fines idénticos ó distintos, se le denominará *Círculo Barcelonés de Obreros bajo la advocacion de San José*; denominacion que le cuadra perfectamente, tanto porque no hay otra más adecuada, cuanto porque San José fué obrero ejemplar, dechado de todas las virtudes.

ART. III.—De los individuos que pertenezcan á este *Círculo* tendrán unos el carácter y condicion de *Socios Protectores*, otros de *Socios de Mérito* y otros de *Socios de Entrada*, siendo estas sus respectivas denominaciones. Serán de los primeros todos los que contribuyan al sostenimiento del *Círculo* con su peculio; de los segundos, aquellos que, contando con dos años de antigüedad en el mismo, se hallen por su ejemplar conducta, asidua asistencia y notable aprovechamiento moral y material, en aptitud, á juicio de la Junta Directiva, de recibir el dictado y consideracion de *Socio de Mérito*; de los terceros, ó sea *Socios de Entrada*, lo serán todos aquellos que hayan ingresado en el *Círculo* y no se hallen aún en las condiciones de los anteriores. Formarán además parte del *Círculo* como *Socios Protectores* los individuos que contribuyan al sostenimiento del mismo con la cantidad mensual ó anual por la que voluntariamente se suscriban y estén en la actualidad inscritos en la Obra Pia para combatir la blasfemia. Instalado el *Círculo*, para pertenecer al mismo con la consideracion y derechos de *Socio Protector*, será preciso ser presentado por dos socios de esta clase, acreditar ante el Presidente el cumplimiento de los deberes de católico y ayudar al sostenimiento del *Círculo* con la cuota mensual de diez reales. Para ser *Socio de Mérito* es preciso hallarse en las condiciones que para tales socios se han consignado anteriormente y presentar una instancia á la Junta

Directiva á la cual compete conceder ó negar lo que se solicita, segun lo estime conveniente. El *Socio de Mérito* podrá pasar á serlo *Protector* sin otro requisito que el de contribuir con cuatro reales mensuales al sostenimiento del *Círculo*. Para ingresar como *Socio de Entrada* no se exige más requisito que ser propuesto por un *Socio Protector* ó por dos de *Mérito*, quedando reservada su admision á la Junta Directiva.

«ART. IV.—Para el régimen del *Círculo* se constituirá una Junta Directiva compuesta de Presidente, Vice-presidente, Tesorero, Contador, cuatro Vocales y Secretario. Sólo los ocho últimos serán de eleccion del *Círculo* y se renovarán por mitad cada año, eligiéndose un año el Vice-presidente y Contador y el Vocal primero y segundo, y al siguiente el Tesorero y Secretario y los Vocales tercero y cuarto. El cargo de Presidente será de nombramiento de la Junta Directiva de la Obra Pia para combatir la blasfemia, la cual resolverá acerca su sustitucion cuando lo estime conveniente. Concurrirán á la eleccion de los cargos restantes sólo los Socios Protectores y los de Mérito. La eleccion sólo podrá recaer en Socios Protectores, quedando elegidos los que reunan mayoría de votos de los asistentes al acto, que se celebrará en dia y hora previamente señalados.

Los acuerdos de la Junta Directiva se tomarán por mayoría de votos, y por conducto del Presidente se pondrán en conocimiento de la Directiva de la Obra Pia para combatir la blasfemia, la cual resolverá lo que considere oportuno.

«ART. V.—Siempre que la Junta Directiva del *Círculo* por cualquier concepto creyere nociva la presencia de algun socio á la Asociacion, lo excluirá del *Círculo*, notificándoselo por escrito y sin que el socio excluido pueda presentar reclamacion de ninguna clase; entendiéndose siempre que para tomar tal resolucion la Junta Directiva del *Círculo* obrará de acuerdo con la de la Obra Pia para combatir la blasfemia.

«ART. VI.—Instalado el *Círculo*, un Reglamento interior basado en los presentes estatutos determinará el régimen de esta Asociacion. Dicho Reglamento lo formará la Junta Directiva de la Obra Pia para combatir la blasfemia en union con la del *Círculo*.

«ART. VII.—En el caso de que el *Círculo* tuviese que disolverse, todos los objetos pertenecientes al mismo y fondos, si los hubiese, se condonarán al establecimiento de beneficencia que la Asociacion determine.»

Los Estatutos del *Círculo* fueron aprobados por la autoridad eclesiástica en fecha de 25 de Noviembre de 1885, y por la autoridad civil en 3 de Diciembre del propio año.

El *Círculo* funciona hoy con toda regularidad. Se cuenta con un excelente local, cual es el segundo piso de la casa de los señores marqueses de Senmanat, Riera de San Juan, núm. 6.

Hoy el *Círculo* tiene una sala de lectura con los principales periódicos ó revistas religiosas, literarias, industriales, artísticas, que están en armonía

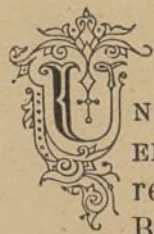


con las enseñanzas católicas. Además se ha instalado una Biblioteca, en la que se encuentran los mejores libros de apologética cristiana al lado de otras obras meramente instructivas ó recreativas, pero que pueden ponerse sin peligro en manos de lectores católicos. Se dan todos los domingos conferencias morales; como se dan también lecciones de aritmética y de geometría en distintos días de la semana. Los días festivos por la tarde, después de la sesión ó de la conferencia moral, se ejecutan piezas de música, de canto, se leen algunas poesías; en una palabra, á la par que la instrucción se procuran los medios de honesto esparcimiento que pueden hacer grata á los obreros la estancia en el Círculo, procurando apartarlos así de otros centros donde se debilitan las creencias ó se corrompen las costumbres.

#### EL CONCURSO DE LAS SEÑORAS EN FAVOR DE LA OBRA.

La blasfemia, que tanto repugna al hombre cristiano, le repugna aún más á la mujer, en la que los sentimientos de piedad son como innatos y se adaptan perfectamente á las condiciones de sensibilidad y delicadeza propias de su sexo. No ignorábamos, pues, que habíamos de encontrar en la mujer un auxiliar poderoso para nuestra Obra, y que lo que algunas veces no podría obtener el hombre con su autoridad, lo obtendría la mujer valiéndose de medios persuasivos. No nos hemos equivocado. Las señoras cristianas nos han prestado un valioso concurso, y hay en la Pia Union una sección de Señoras que se reúnen bajo la presidencia de la señora Condesa de Sicart, y á la que pertenecen damas de nuestra aristocracia lo propio que señoras de la clase media y aún de la más modesta posición, dispuestas á rivalizar en celo en la consecución de nuestros propósitos.

#### SESIONES EXTRAORDINARIAS DE LA OBRA PIA.



UN DONATIVO Á DOS OBREROS INUTILIZADOS EN EL TRABAJO.—Un testimonio más del interés que la Obra Pia en general y el Círculo Barcelonés en particular se toma en favor de la clase obrera, fué el donativo de doscientas cincuenta pesetas que se entregó á cada uno de dos obreros inutilizados en el trabajo. Varias fueron las demandas que se presentaron optando á este donativo. La comisión nombrada al efecto hubiera deseado poder atender á todos; pero en la imposibilidad de hacerlo, escogió á los dos que por sus circunstancias de familia, de absoluta pobreza, y otras que procuraron apreciarse con toda imparcialidad y justicia, se les creyó los más acreedores á dicha cantidad, que fueron Juan Lucas é Ignacio, oficial albañil, el cual se fracturó una pierna al caerse de un andamio en una obra de la calle de San Pablo, á consecuencia de cuyo accidente se encuentra hoy inutilizado para el trabajo, y á

Juan Rovira y Serra, también oficial albañil, que fué víctima de otra desgracia parecida en una edificación de la calle del Consejo de Ciento y que se ve hoy también imposibilitado. Los dos son obreros estimados por su honradez y laboriosidad.

El Círculo de Obreros dió las gracias á las caritativas personas que proporcionaron este donativo, y nosotros se las damos también en nuestro periódico, ínterin invitamos á nuestros amigos á que escogiten los medios para que los infelices que se imposibilitan en el trabajo ó que, llegados á la vejez, no pueden ya dedicarse á él, no se vean víctimas de la miseria. Es asunto que en nuestro concepto debe ser estudiado por cuantos se interesan en favor de las clases obreras y por todos aquellos que están dispuestos á obedecer á las santas inspiraciones de la caridad cristiana, que es donde debemos ir á buscar la solución de los problemas económicos y sociales hoy planteados, que el positivismo materialista no hace más que agravar.

LO TON RENEGAYRE.—Esta poesía popular, que fué la que mereció el premio que la Obra Pia ofreció á la *Juventud Católica* para la mejor composición popular dedicada á combatir la blasfemia, fué objeto de una sesión literaria que se dedicó al autor de la composición, el Sr. Serra, que ocupa tan distinguido lugar entre los poetas catalanes.

Creemos que nuestros amigos se complacerán en saborear esta notable composición.

#### LO TON RENEGAYRE.

Á LA OBRA PIA PERA COMBATRE LA BLASFEMIA.

*Talis vita finis ita.*

Si vos m' ajudau,  
oh Verge del Carme,  
trauré una cansó  
del Ton Renegayre.

A vuit anys y mitx  
ja dringan las xapes,  
á nou malparlat  
y á deu flastomava,  
glosantne renechs  
qu' ha après del vèhinatge.  
Son pare se 'n riu,  
sa mare ho plorava.  
Quan era als quinze anys  
lo fill los maltracta,  
bescanta 'ls parents  
y 's burla del Batlle,  
del Batlle y Rector  
que prou lo reptavan.  
Quan feya 'ls disset  
tot eran disbauxes:  
un vespre jugant  
ja 's dona al diable,  
dos dias après  
cumonia ab los lladres!  
ja 'l fan capitá,  
ja 'ls mostra una daga,



renegant de Deu...  
 y la Verge santa!  
 Si parlar pogués  
 lo Bosch d' Estenalles,  
 y axí Coll de Jou  
 pogués ay! parlarne  
 d' aquelles maldats  
 que 'l mon espantavan!  
 Ara 's vol casar,  
 cabals no n' hi mancan,  
 té vint dobles d' or  
 y 'n té d' esmersades:  
 ara es traginer  
 que va 'l Plá de Bages;  
 si hi porta mol blat,  
 bon ví du á Cerdanya,  
 catorze setzens  
 n' hi puja per càrrega,  
 y á cada setzé  
 n' hi posa mitx d' aygua,  
 renegant de Deu...  
 y la Verge santa!  
 Corrent pels camins,  
 rodant pels vilatjes,  
 no deixa ram vert  
 per tot allà hont passa,  
 firals y mercats,  
 molinés y fargues  
 tothom ja 'l coneix  
 pel Ton renegaire!  
 També n' heu esment  
 la qu' ell festejava,  
 la dels ulls de cel  
 y trenes daurades,  
 gemat pom de flors  
 d' allà 'l Plá de Bages.  
 Ell diu que l' haurá  
 per Pasqua granada:  
 ni may que granés  
 gentil Mariagna,  
 ni may que vejам  
 aytals esposalles!  
 Mes ja li ha tornat  
 l' anell y arracades,  
 creuheta d' or fi,  
 civelles de plata,  
 y 'l ret y mangots  
 de seda reixada,  
 la noya no 'l vol  
 porque es renegaire:  
 lliureula de mal,  
 oh Verge del Carme!  
 Felló 'l traginer  
 ja ve de montanya,  
 los matxos devant  
 gronxantne les càrregues.  
 No ve 'm picarols,  
 morisques ni gales,  
 s' allunya d' hostals,  
 d' hostals y posades,  
 no vol matalots  
 ni 'l pa vol á taula  
 y arriba á Sallent

que sembla un cadavre!  
 Quan passa pel pont (1)  
 que té cinch arcades,  
 lo fals traginer  
 al punt l' ha ovirada!  
 «Escolta si 't plau,  
 «sols dues paraules:  
 «D' aquell cistelló  
 «tramés á Cerdanya,  
 «vull ferte 'l rebut  
 «dissapte de Pasqual»  
 Cridant com un boitx  
 ja arbola la daga,  
 renegant de Deu...  
 y de l' Hostia santa!  
 Lo pont s' estremeix,  
 la noya s' esglaya,  
 lo cástich de Deu  
 no 's fa esperar gayre,  
 l' arcada del mitx  
 se n' es enfonzada,  
 tirantne á l' infern  
 lo Ton renegayre!

Ara á mitja nit,  
 per Pasqua granada,  
 encara s' hi sent  
 al fons de las aygues,  
 lo so d' un gran ball  
 que fan los diables,  
 y aquell crit etern  
 del Ton renegayre!

La composicion fué leida entre entusiastas aplausos, teniendo que dársele segunda lectura.

El veredicto del jurado encargado de calificar las composiciones presentadas á la Academia de la *Juventud Católica*, es como sigue:

«Entre toles les composicions que entraren en «lluyta, que verament no foren poques, una sola «cridá la atenció del Jurat, y siguié de tal manera, «que, com si ella hagués xuclat tot lo de bo que «podian tenir las altres, ni 's posá en tela de judi- «ci, essent votada per unanimitat. Y fou la que «porta per títol *Lo Ton Renegayre*, núm. 26, lema «*Talis vita finis ita*, que té en sos versos la flayre «de nostres camps y montanyas; de forma roman- «cejada, está desenrollada ab una sobrietat y «correcció de llenguatje notables, de gráfichs con- «ceptes, de assumpto interessant y d' un ayre po- «pular, poques vegades tan ben sentit.»

En la misma sesion se leyeron otras composiciones en prosa y en verso, y entre ellas una poesía del Sr. Casas y Amigó. El Sr. Camps, cantando una bonita romanza con su conocido buen gusto y excelente entonacion, y el Sr. Bargalló, ejecutando magistralmente en el piano algunas de las composiciones que tan bien sabe interpretar, dieron mayor amenidad al acto, que terminó con un discurs-

(1) L' honorable Bisbe de Vich, D. Galcerán Sacosta, feu construir lo magestuós pont de Sallent vers l' any 1333, y l' enfonzament de sa arcada principal, á qual fet extraordinari va unida la llegenda del RENEGAYRE, ocorregué l' any 1748. (Arx. Mun. de Sallent. Lib. Hist.).



so del Rdo. D. José Ildefonso Gatell, que lo presidia, el cual se extendió en consideraciones sobre la funesta tendencia del arte llamado impropia-mente realista, y que se basa en un concepto blasfemo, pues parte del supuesto de que Dios, el alma, la inmortalidad, la virtud no son realidades; manifestando que hay un realismo verdaderamente tal y es el que admite las grandes realidades aceptadas por la fe y reconocidas por la misma razón, cuando no se deja cegar por absurdas preocupaciones. Terminó diciendo que contra este arte espúreo, inmoral, corruptor, que se presta á ser la expresión del grito satánico *Guerra á Dios!* que se encuentra en el fondo de todas las blasfemias, es menester que trabajemos por el ideal del arte cristiano que ha de ser el que contribuya al gran concierto de las armonías de la naturaleza y cuya expresión está en esta primera parte del programa del cristianismo formulado por una boca angelical junto á la cuna del Hombre Dios: *Gloria in altissimis Deo*. Una salva de aplausos coronó esta peroración que improvisó el señor Presidente inspirándose en las circunstancias, con lo que se dió por terminado el acto.

ACUERDOS ÚLTIMAMENTE TOMADOS EN LAS DIFERENTES SESIONES.— En una de las últimas sesiones de la Obra Pía se decidió llamar la atención de la autoridad municipal de Barcelona sobre el hecho observado con alguna insistencia de que algunos guardias municipales, desconociendo sus deberes más rudimentarios, manchan sus labios con repugnantes blasfemias, dando un pernicioso ejemplo y comprometiendo la dignidad de la autoridad y del municipio al que representan.

—Se ha acordado establecer en el *Círculo de Obreros* una sección de música, invitando á que se inscriban en la misma cuantos deseen pertenecer á ella.

### ACTOS REALIZADOS POR LA OBRA PIA.

Una comisión de la Obra Pía se ha acercado á varios fabricantes é industriales de nuestra capital, interesándoles en favor de que se destierre la blasfemia de sus talleres ó establecimientos, siendo dicha comisión muy bien recibida por dichos señores fabricantes, quienes se manifiestan dispuestos á trabajar en este sentido.

—Las conferencias morales que en el *Círculo Barcelonés* ha venido dando el conocido arquitecto D. Juan Martorell, se han visto constantemente favorecidas por numerosa concurrencia.

—Se han distribuido con profusión unas pequeñas hojas en lengua catalana en que se lee lo siguiente:

«Un de tants pensaments que contra l'execrable vici de la blasfemia pót llegir y meditar lo rene-gayre, pera bé séu, ans no 'l cride á judici lo Diví Julje, es lo següent

#### DILEMA.

O tu créus en Deu, ó no, blasfemo: si hi créus, ets un insensat, perquè no sols li negas, com á Cria-

dor que es de cels y terra, lo sant temor, adoració, amor y agraïment que li deu l'humana criatura, sino que encara l'insultas y amenasses; si no hi créus, també incorres en insensatesa, perquè además de admétrer l'absurdo ateisme, blasfemas de una Deïtat que no regoneixes, y sens dret de cap mena fas ofensa als creyents en llur religió y bona criança.»

Estas hojas estan impresas en diversidad de formas; y algunas de ellas van orladas y adornadas en elegantes cromos y alegorías.

## BUENOS EJEMPLOS

### UNA LECCION MEREcida.

El señor V... es un cristiano viejo, un hombre de bien á carta cabal. No hay que decir que la blasfemia le repugna, le horripila, le crispa los nervios.

No tiene más educación que la que se recibe en la posición social más modesta; pero se ve en él una ingenuidad que atrae: su rostro, sus modales, sus palabras son siempre el reflejo de su alma naturalmente sencilla.

Cuando no por otras cualidades, se hace simpático por su franqueza. Hay á veces en sus contestaciones algo de original; todo lo que puede tener de original la virtud franca é ingenua en nuestros tiempos de ficción, en que tanto abundan las segundas intenciones, aun en personas que á primera vista nos parecen un tipo acabado de lealtad.

Es sujeto que raya en los ochenta años, lo que le imprime cierto carácter de veneración.

Encontrábase nuestro hombre respirando la poca brisa que se dejaba sentir en el Paseo de Gracia, después de un calurosísimo día de estos en que el verano había entrado ya en la época de la canícula.

Junto á él y en familiar conversación con un mozaivete y dos señoras hallábase un joven que aparentaba pertenecer á clase elevada, aunque dejaba notar en su fraseología cierto dejo nada aristocrático, quizás por eso que se llama hoy la afición á lo flamenco. El caso es que en medio de aquellas frases que él creería graciosas, pero que no eran más que desgraciadas, se oyó el nombre de Dios mezclado con una de esas palabras brutales que imprimen aún mayor repugnancia á la blasfemia en nuestro país.

El señor V... hubo de hacer bastante esfuerzo para reprimir un movimiento de indignación. Pero es hombre que no falta á sus deberes; y que sin olvidar la templanza, sabe practicar la fortaleza cuando es menester, no para desahogar un apasionamiento, sino para cumplir con una obligación. El camino más corto era increpar á aquel joven por su palabra indecente y blasfema, más culpable aún cuanto que la profería en presencia de señoras. Pero no siempre el camino más corto es el que mejor conduce al término. Cuando menos se exponía á que le dijese que al Sr. V... nadie le



llamaba á meterse en aquella conversacion, ó que siguiera un altercado; en fin, poca cosa ó nada para el fin que el buen anciano se proponia.

Su buen celo le inspiró el siguiente recurso.

Saca una especie de libro de memorias que traia en el bolsillo, y con el lápiz en la mano y el libro en la otra, le pregunta al jóven con aire bonachon y candoroso:

—Si V. me lo permitiese, señorito, haria á V. una pregunta.

—Diga V. buen hombre, le contestó el jóven.

—V. sabrá leer, por supuesto.

—Pues claro que sí, le responde el jóven con alguna sequedad.

—No estrañe V. la pregunta, señorito. V. sabe que nuestra época es la época de las estadísticas. Yo lo creo muy bueno eso de las estadísticas. Yo estoy haciendo una en la que no sé que nadie haya pensado. Mire V., cuando oigo á alguien que dice una palabra como la que V. ha dicho hace poco, me acerco á él, y le pregunto, con buenas maneras, por supuesto, si sabe leer. Pues mire V., señorito, segun los datos que arroja mi estadística, por cada diez de los que echan estas palabras, los nueve no saben leer ni escribir.

El jóven algo atufado, volvió el rostro en actitud desdeñosa; pero hubo de advertir que las señoritas allí presentes bajaban los ojos como avergonzadas, y que hasta el otro jóven dibujaba en sus labios una sonrisa maliciosa, como diciendo: Lo tienes bien merecido.

El resultado fué que el señorito aquel no se sintió muy halagado con que se le quisiese hacer figurar en semejante estadística. En cambio nuestro buen anciano habia cumplido con su deber.

#### EN UNA CHOCOLATERÍA.

Entre el silencio que reinaba en uno de esos establecimientos en que se reunen industriales, comerciantes, dependientes de mostrador para tomar deprisa el ligero desayuno tan clásico en nuestro país y marcharse lo antes posible á sus respectivas tareas, entró un caballero vestido como un figurin. Parecía algo atolondrado, y en su atolondramiento, al entrar, dá con la silla de un parroquiano que acababa de levantarse, lo que dió lugar á que profriese esa sucia, esa soez palabra de blasfemia que tiene que oirse con harta frecuencia. Profiriendo esta indecente palabra, vá á sentarse en una mesa donde habia otros sujetos.

—Allí, caballero, allí, le dice uno de estos señalándole el retrete de la casa.

—¿No puedo sentarme aquí? exclama el nuevamente entrado sin comprender á qué se referia el que le dirigia la palabra.

Este le añadió entonces.

—Claro que se sentará V. donde quiera. Pero atendida la frase que acaba V. de pronunciar, yo he creido que V. debia dirigirse primero á aquella pieza. Es el número 100.

Hubo de comprender la alusion, que le obligó á

irse avergonzado á sentarse en otra mesa, en medio de la risa de los concurrentes al establecimiento.

#### EN UN CUARTEL.

Un amigo nuestro visita frecuentemente á don N. S., que está al frente de una de las fortalezas de nuestra capital, militar que es todo un caballero, pundonoroso, ordenancista hasta lo sumo. Por su limpieza y aseo, diríase que el fuerte de que está encargado no tiene nada de cuartel. Nuestro amigo, encomiando este aseo, le decia:

—Vamos, puede V. gloriarse de que esto se lo tienen limpio como puede estarlo cualquiera de nuestras casas particulares.

—Yo sé lo que me cuesta, le responde el militar.

—Pero permítame V. una observacion, si á ello me da derecho la amistad y hasta la franqueza con que V. me distingue.

—Hombre, diga V. todo lo que se le ocurra.

—Noto alguna vez que los soldados no tienen la lengua tan limpia como seria de desear.

—Habrá V. oido alguno que blasfemaba, ¿no es verdad? Aseguro á V. que yo no oigo á ninguno.

—Ya se guardarán delante de V.

—Y de aquí en adelante se guardarán tambien delante de V. y de todos los que entren en la casa.

El hecho es que nuestro amigo no ha vuelto á oir allí ninguna blasfemia.

#### OTRO MILITAR MENOS ORDENANCISTA.

Andaba de paseo con su señora uno de los individuos de la Obra Pía, cuando al oir que un señor comandante pronunciaba una blasfemia, exclamó.—¡Alabado sea Dios!

—Esto lo dice V. por mí, le increpó el comandante erizándosele el bigote.

—Supongo que aquella palabrota que V. ha profirido antes, no la habrá dicho V. por mí. V. insultó á mi Dios en medio de una calle y yo tambien en medio de una calle alabo al Dios de V. Creo que estoy en mi derecho. Dudo que esté V. en el suyo faltando públicamente á la ordenanza.

Esa alusion de la ordenanza le hizo comprender á aquel señor comandante que se hallaba en mal terreno y trató de escurrirse, mayormente cuando observó que algunos circunstantes se constituían en testigos de aquel diálogo, del que no habia de salir con bien.

#### UN CERTIFICADO DE ILUSTRACION.

Asistiendo á una tómbola que se celebraba en favor de un objeto benéfico y paseándose por los salones de la casa donde se celebraba, habia un jóven, hijo de padres muy piadosos, que conversando con otros jóvenes y para darse aire de descreido, pronunció una frase blasfema, tanto más culpable en él, cuanto que era un modo de hablar muy distinto de su educacion y de sus hábitos. Un sacerdote que le oyó, acercóse al jóven para decirle:



—Si despues de haber hablado como le he oido á V. hablar, necesita V. un certificado de ilustracion, puede V. pasarse por mis oficinas. V. sabe que tengo un sello para ponerlo al pié de mis escritos.

El jóven reconoció en el eclesiástico al Párroco de su parroquia con quien su familia está en excelentes relaciones, y se arrepintió tanto más de aquella palabra, cuanto que por otras circunstancias no le convenia que su Párroco formase de él mal concepto.

## POESÍA.

### ¡BENDITO SEA DIOS!

Si acaso oyereis de boca del blasfemo  
La horrible maldicion,  
Decid en desagravio con fe pura,  
«¡Bendito sea Dios!»  
Y en un cáliz, despues, de plata y oro,  
Los ángeles vendrán  
A recoger la miel que en vuestros labios  
La bendicion divina hará brotar.

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

¿Quién sabe si esta miel, bálsamo santo  
Será para el Señor  
Y calmará las llagas que el blasfemo  
Causó en su corazon?

### MÁXIMAS

*y pensamientos morales que sabidas y practicadas  
harian á los hombres más cultos y civilizados, y  
sobre todo extinguirían la raza de los blasfemos por  
ignorancia, por oficio y por beneficio, que de estas  
tres clases los hay en la viña del diablo.*

El que no honra á Dios, se desprecia á sí mismo.  
Se va al templo de la Verdad por la puerta del Amor.

El Amor es caridad y la Verdad está en Dios.

El que mira mucho á la tierra es difícil vea el cielo.

Recuerda lo que serás y sabrás lo que has de ser.

El que mancha la honra agena estima en poco la suya.

Las riquezas del mundo cual las arenas, una ola las trae y otra las lleva.

La virtud y la economía son la riqueza de la casa.

Honra vendida, vida perdida.

El dinero hace ricos pero no dichosos.

Vale más un amigo en la desgracia que ciento en la fortuna.

Olvida el bien que hayas hecho y recuerda el que dejaste de hacer.

Habla poco y piensa mucho.

Más te valdrá sufrir una injuria, que vengar una ofensa.

Lo que hace reir á los malos hace llorar á los buenos.

Cuida que no desmientan tus actos lo que hablaré tu lengua.

La incredulidad hace suicidas; la fe, mártires.

Si no amas á quien el ser te dió, te desprecias á tí mismo.

El saber sin la virtud es una flor sin aroma.

El conocimiento de tus faltas te hará indulgente con las ajenas.

Aborrece el error y ama al que lo profesa.

Ama á todas las criaturas en Dios, porque sólo así son dignas de ser amadas.

No quieras conseguir nada á costa de tu dignidad.

Tu dignidad está en amar y servir á Dios, tu único señor y dueño.

Recuerda que el mundo te habia arrebatado esta dignidad y te la restituyó Jesucristo.

Observa quienes siguen á Jesucristo y afílate á su bandera.

(Se continuará).

## MISCELÁNEA

### Un monumento á un blasfemo.

En Francia acaba de erigirse una estatua á Monsieur Diderot. ¿Quién es M. Diderot? Un protegido de Catalina de Rusia, un hombre que mojaba su pluma en el charco de todas las inmundicias, como es de ver en sus licenciosas novelas; en fin, un desgraciado que blasfemaba de Dios, negando su existencia. No contrajo jamás mérito alguno que le hiciese acreedor á la estimacion pública; no prestó ningun servicio ni á la humanidad ni á su patria. Era un ateo que hacia alarde de su ateismo: he aquí todos sus títulos.

En el dia de la ereccion de la estatua á Diderot se dieron cita en el lugar de la fiesta los ateos y blasfemos más cínicos. Entre estos M. Hovelacque pronunció una arenga que ha dado lugar á que hasta un apóstata, Mr. Jacinto Loysson, le dirigiese la siguiente carta:

«Señor: ayer *pontificasteis* por segunda vez: despues de insultar al alma humana ante un sepulcro, insultasteis á Dios delante de una iglesia. Todo esto es muy triste, no para el alma ni para Dios, que están muy por encima de tales ultrajes, sino para la República y para la Francia, á la que comprometeis y deshonorais tanto como en vos cabe. Uno de los fundadores de la ciencia moderna, Bacon, ha escrito: «Poca ciencia aparta de la Religion; mucha ciencia conduce á ella.» La verdad de esta máxima vos no la sospechais siquiera. Permitidme, señor, que os la recuerde... y permitidme además que os añada que al querer vos servir la causa de la ciencia y de la civilizacion, en realidad no servís sino á la peor de las ignorancias y de las barbaries; la ignorancia religiosa y moral; la barbarie social, á cuyo nivel no han descendido ni aún las hordas más salvajes.»



### Otros castigos á la impiedad.

En Soleure, en medio de horribles tormentos causados por un cáncer en la lengua, ha muerto Mr. Vigier, quien hacia quince años venia persiguiendo con ciega cólera al Catolicismo. Él provocó el decreto desterrando al P. Lachat, el robo de multitud de iglesias, la expulsion de los PP. Benedictinos de Nuestra Señora de la Piedra, imágen muy venerada del pueblo, y la confiscacion de todos sus bienes.

—Mr. Froté, cuya administracion fué tan fatal á la iglesia del Jura, que sólo nombraba á los católicos con el nombre de gusanos, ha muerto comido de miseria en una casa de locos.

—Por espacio de cuarenta años hubieron de sufrir los católicos del canton de Argovia las medidas más violentas y vejatorias del procónsul Monsieur Keller. Este acaba de morir en un acceso de locura, miserablemente abandonado de todo el mundo.

### Obsequio del pueblo á una heroína.

El 9 de Mayo, una gran muchedumbre, compuesta en casi su totalidad de mujeres del pueblo, acompañaron en París al cadáver de otra mujer de humilde condicion.

De verdadera manifestacion fué calificado el entierro cristiano, en el que se veia el clero de la parroquia de San Eustaquio, con su cura á la cabeza.

La que honraban de tal manera el clero de San Eustaquio y las vendedoras y vendedores de los mercados de París, era otra vendedora que, cuando las matanzas de los rehenes cogidos por la *Commune*, á riesgo de su propia vida, salvó la de su párroco, el antecesor del que hoy ejerce la cura de almas en dicha iglesia de San Eustaquio.

La humilde vendedora no habia recibido la cruz de la Legion de Honor; pero ¿qué era sino una verdadera *Legion de Honor* la que acompañó sus restos mortales al cementerio?

### Costumbres que deben ser recomendadas.

En sus impresiones de viaje, hablando de Mallorca dice un distinguido escritor:

«El primer día que salí á recorrer las calles de Palma, volví á casa sin haber oido una palabra indecente ni una blasfemia. ¿Eran sueño ó casualidad aquella decencia y aquella cultura de lenguaje del pueblo de Palma? Ni sueño ni casualidad, puesto que el mismo fenómeno se ha repetido todos los días, á pesar de haber visitado varias veces el mercado y pasado horas y horas cerca de los caleseros en mis excursiones por la isla.

«Esto, que podremos llamar sin violencia «aseo del lenguaje,» corresponde perfectamente al aseo de las personas y á la limpieza de las calles, no sólo en la capital, sino tambien en los pueblos rurales...

...«El que visita esta isla, si procede de Catalu-

ña, se ve obligado á exclamar: «¡Bendito sea el pueblo que no pronuncia el nombre de Dios sino para alabarlo! ¡dichosa tierra donde el oido delicado y el espíritu culto no sufren la odiosa tiránica persecucion de la blasfemia, de la palabra grosera y del obsceno chiste!»

Sabemos de otra region de España donde el aseo de las personas está en armonía con el aseo del lenguaje, que es á su vez reflejo del aseo del alma; el país vascongado.

¡En cambio hay tantas otras donde la suciedad del espíritu se manifiesta por lo indecente del lenguaje!

### Acto de desagravio contra las blasfemias de un periódico francmason y judío.

«Por iniciativa del periódico católico el *Osservatore Romano* se han reunido más de 2,000 católicos de la ciudad de Milan en el coro de la iglesia de San Pablo para protestar y desagraviar á Su Divina Majestad de las blasfemias proferidas por un periódico francmason y judío de Milan, llamado *El Siglo*, contra la Sacratísima Persona de Nuestro Señor Jesucristo. Todos los asistentes, despues de alabar á Nuestro Señor, se comprometieron á no comprar jamás semejante periódico, ni leerlo, ni permitir que sea leído por otras personas sobre quienes tengan alguna influencia, y á usar de todos los medios posibles de impedir su venta y difusion. Los católicos de toda Lombardía se han adherido á este propósito, y han celebrado triduos y otras funciones de desagravios. Como consecuencia de la propaganda católica en contra de ese periódico, muchos han dejado de comprarlo, de suerte que de 100,000 ejemplares que se imprimian diariamente de él, la tirada ha quedado reducida á la mitad.»

Es una leccion de los católicos italianos que bien valiera la pena de que la meditasen y la imitasen los católicos españoles, cuando desgraciadamente hay en España, y en nuestra misma Barcelona, periódicos redactados por infelices apóstatas que no se inspiran en otro sentimiento que en el odio á la Religion y no tienen más fin que la blasfemia contra cuanto hay de más sagrado.

### Lo que vino trás de la profanacion de los días de fiesta.

«Hé aquí el siguiente suceso que refiere la *Semana de Mende*: Mauricio Arnal, de treinta y tres años, era empresario de las obras de reconstruccion del puente de Labaume en el término municipal de Prinsuejols (Lozère, Francia). Las obras se llevaban á cabo con tal actividad, que no se interrumpian ni los domingos ni los demás días festivos, haciendo gala el empresario de obrar sin cuidarse de los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, que manda la santificacion de las fiestas. Semejante conducta causaba escándalo é indignacion entre los cristianos habitantes de aquellos parajes; pero el culpable Arnal, lejos de tener en



cuenta sus protestas, aumentó el trabajo el día de Pascua y la festividad de la Ascension.

Cuando la obra iba á terminarse, y sólo faltaba quitar los maderos que formaban la bóveda del puente, Arnal dispuso deliberadamente hacer esta operacion el día de Pentecostes, y habiendo llamado á un jóven para que le ayudara, como se prolongara mucho la operacion, el jóven se retiró porque no quiso trabajar en aquel día, quedando solo el desdichado Arnal. Apenas habia andado el jóven algunos pasos, oyó un gran ruido, y volviendo la cabeza vió desplomarse la armadura, cogiendo debajo al empresario, que quedó muerto en el acto.

La poblacion consternada ha comentado este espantoso accidente en sentido cristiano, viendo en él un castigo terrible del poder de Dios, de quien nadie puede mofarse impunemente.

### El testamento del Arzobispo de París.

Todos nuestros lectores tienen noticia de la muerte del Arzobispo de París. Lo que tal vez ignoran es que fué desde una posicion modestísima que subió á uno de los puestos más elevados de la jerarquía católica. En la Iglesia se habla poco de democracia; pero en ella es donde domina el verdadero espíritu de igualdad: un hijo del pueblo puede ascender á las más altas dignidades, y la historia eclesiástica nos recuerda á hombres salidos del olvido de una cabaña que vieron adornada su cabeza con la triple corona de los pontífices.

El Arzobispo de París, en medio de sus altas dignidades, fué siempre pobre y amigo de los pobres.

Su testamento es una obra de edificacion.

Dice así:

«En nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo, José Hipólito, arzobispo de París, donde habito, declaro que este escrito es mi testamento, que quiero sea fielmente cumplido despues de mi fallecimiento.

«Cuando Dios me retire de este mundo, le ruego, por los méritos de su Hijo adorable, de la Santísima Virgen, de los Angeles y de los Santos, que olvide mis pecados y reciba mi alma en el seno de su misericordia.

«Deseo que mis honras fúnebres sean sencillas y se dé á los pobres lo que se quisiera destinar á una pompa fúnebre poco útil para mi alma...

«Mi legatario universal encontrará muy corta mi herencia, reducida á algunos muebles modestos y de poco valor. Un Obispo rodeado de tantas necesidades, y que ama á los pobres como á la familia que Dios le ha dado, no puede hacer economías.

«Le recomiendo que mande hacer preces por mi alma, y que distribuya segun le parezca, entre mis próximos parientes y algunos amigos, algunos objetos de mi uso, como un recuerdo mío y para que recen por mí.

«Si se ha de colocar una inscripcion en el lugar en que se deposite mi cadáver, quiero que sea ésta: *Hic jacet Josephus-Hippolytus Guibert, Archiepiscopus Parisiensis, expectans beatam spem, et*

*adventum gloriæ magni Dei, et Salvatoris nostri Jesu-Christi; qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ.*—J. HIPÓLITO GUIBERT, arzobispo de París.

«Hecho en París á 24 de Junio de 1873.»

«Mi querida hermana, Madama Sarrus, que es una excelente cristiana llena de fe, nada espere de mí, y comprenderá que nada le deje de mi herencia. Espero encontrarla en el cielo con mi sobrino y nuestros demás parientes.—J. HIPÓLITO GUIBERT.»

Compárese el testamento de monseñor Guibert con el de Víctor-Hugo, con el de Gambetta, con el de Alejandro Dumas, con el de Eugenio Sué, con el de todos esos que legaban millones, ¿adquiridos cómo? explotando las pasiones populares que procuraban halagar. ; Y estos hablaban mucho de fraternidad! Se pasaban la vida lisonjeando á los pobres para morir hechos unos millonarios. ¿Y no aprenderá nunca ese pobre pueblo?

El fanatismo de la impiedad le ha negado al Arzobispo los honores oficiales; en cambio junto á su féretro iban los ancianos asilados en las Hermanitas de los Pobres, los mienbros que pertenecen al círculo de Obreros de París; es decir, le acompañaba el cortejo que, dada la humildad, la caridad, el espíritu de pobreza del santo Arzobispo, era el que él, sin duda, habria escogido con preferencia.

### El camino del envilecimiento.

Se nos hace notar que en sitio determinado de la Rambla del Centro de nuestra capital se reunen ciertos caballeritos que, aunque pertenecen á familias acomodadas, les ha dado por no querer ser gente decente ni aun en las apariencias. Lo gastan todo menos buena crianza. Creerán que ellos para nada la necesitan, y que dados sus hábitos hasta les estorbaria. Afectan los modales de la hez del pueblo, hablan como los ganapanes y hasta blasfeman como un carretero. Mañana pondrán su patrimonio en una baraja, si antes no lo han gastado ya en francachelas ó en estúpidas dilapidaciones. Si no se tratara de nada más que de lo que en lenguaje gráfico se llama hacer el oso, aun así no lo comprenderíamos. Cuando Dios da posicion, dinero, un nombre de una familia honrada lo da para que se emplee en algo mejor; pero no se nos explica de ningun modo que jóvenes que habrán recibido una educacion adaptada á su clase pongan toda su vanidad en ponerse al nivel de lo que hay de más bajo en nuestras sociedades.

### La ciencia y la fe.

Luis Pasteur es un nombre que encuentra eco en todos los ámbitos del mundo civilizado, como una de las primeras glorias médicas y científicas, y de quien todos sabemos que, gracias á sus continuos análisis, á sus difíciles investigaciones y profundos estudios, ha alcanzado la solucion maravillosa de la curacion de la hidrofobia basada en



la atenuacion del virus, salvando así de una muerte segura como terrible, á una infinidad de seres hermanos nuestros.

Cúmplenos observar que este prodigioso experimentador, esta eminencia científica de primer orden, admirado y respetado tan justamente por las inteligencias más esclarecidas, es uno de los católicos más fervientes y de caridad más acendrada, no ocultando jamás su fe religiosa tan rica en piedad, como en inteligencia, hasta en sus conferencias y actos más públicos; corrigiendo además con agradables maneras y esquisita humildad en cualquiera ocasion á los blasfemos, sean quienes sean, que de un modo más ó menos directo, se atreven á ofender ó injuriar el santo nombre de Dios.

Entiendan, pues, los impíos y blasfemos que á la sombra de nuestra Religion, mejor que en ninguna otra parte, se encuentran hombres como el sabio y virtuoso Pasteur; que sólo ella puede y sabe hermanar el saber más vasto con la abnegacion y la humildad; y tengan en cuenta, al formular sus burlas, que Pasteur, uno de los primeros químicos de nuestro tiempo, lo propio que otros muchísimos que podríamos enumerar, saben inclinar su inteligencia ante las sublimidades de la fe.

#### ¿La francmasonería es ó no una sociedad esencialmente blasfema?

Leemos en un diario católico:

«Se ha publicado un libro titulado: *Cours de Franc-Maçonnerie pratique, contenant l'enseignement supérieur de la Franc-Maçonnerie*. Esta obra expone los dogmas de las Logias y está hecho por un T. P. S. G. comendador de uno de los Supremos Consejos de la Masonería.

«Para que se vea, pues, el fundamento de que todo el mundo sensato mire con horror y con desprecio á la Masonería, vamos á trasladar algunos pasajes contenidos en el «ritual» del Gran Inspector General, pasajes donde se contiene el secreto de la direccion masónica ó sea el secreto de los secretos de las Logias, explicado dogmáticamente por un mason del grado 33, es decir, del grado más «esclarecido», «más elevado» y más «sabio»

«Hé aquí el conjunto de la enseñanza secreta de los jefes supremos de la Mas.:

«Derivar todos los *derechos del Hombre* (!), del estudio sucesivo del Hombre aislado, del Hombre social aislado, del Hombre social en sociedad.

«Reivindicar para el hombre la posesion íntegra de todos los derechos cuya privacion constituye una usurpacion criminal contra la cual *todos los medios de accion* son buenos.

«DESTRUIR EL CATOLICISMO que es un abuso de confianza criminal (!) CONTRA EL CUAL TODOS LOS MEDIOS DE ACCION SON BUENOS.

«Después de fundar en estos propósitos la razon de que el triángulo equilátero es el Supremo emblema que recuerda sin cesar á los masones que deben reivindicar todos los derechos del Hombre, destruir el Catolicismo y el emplear para conseguir

el fin, todos los medios posibles con tal de que produzcan resultados, continúa el escritor mason:

«LA MAS. NO ES NI MÁS NI MENOS QUE LA REVOLUCION EN ACCION, LA CONSPIRACION PERMANENTE contra el despotismo político y el despotismo religioso.»

«Las palabras trascritas que encierran la doctrina superior y más elevada de la Masonería muestran con una claridad innegable que esta institucion representa un peligro constante y gravísimo para el orden religioso, social y político.

«La máxima masónica del 33º de que todos los medios son lícitos con tal de que consigan el fin, es la filosofía de la dinamita, la moral de la anarquía nihilista que se realiza y determina incendiando, asesinando, robando y dirigiendo toda clase de ataques á los Reyes, á los Sacerdotes, á los nobles y á los propietarios.

«Pero aún son más explícitas las siguientes palabras, trascritas como las anteriores del ritual del gran inspector general:

«Nuestro gran Maestre inocente, lo habeis presentado, es el Hombre, quien ha nacido Rey y dueño de la Gran Naturaleza, y que ha sido *asesinado* por tres asesinos, tres infames que han levantado obstáculos formidables contra su dicha y contra sus derechos y han concluido por aniquilarle.

«Esos tres *asesinos infames* son:

«LA LEY.

«LA PROPIEDAD.

«LA RELIGION.

«La Ley, porque no es la armonía perfecta entre los derechos del Hombre aislado y los deberes del hombre social en sociedad...

«La Propiedad, porque la tierra no pertenece á nadie, y sus productos pertenecen á todos en la medida para cada cual de sus necesidades reales de bienestar.

«La Religion, porque las religiones no son sino las filosofías de los Hombres de Génio (sic) que los pueblos han adoptado con la condicion de que los sirvan de medio para su felicidad.

«Ni la Ley, ni la Propiedad, ni la Religion pueden imponerse al hombre, pues.

«De estos tres enemigos infames, (sic) LA RELIGION DEBE SER EL BLANCO CONSTANTE DE NUESTROS MORTALES ATAQUES, porque ningun pueblo ha sobrevivido á su Religion, y sólo DESTRUYENDO LA RELIGION tendremos á merced nuestra la ley y la Propiedad. Así podremos regenerar la sociedad; (!) levantando sobre los *cadáveres* de estos asesinos, la Religion masónica, la Ley masónica y la Propiedad masónica.

«Por medio de la palabra, con la pluma, por la enseñanza, en la familia y en las relaciones sociales, en el Parlamento, con riquezas, con la astucia y por la violencia, vamos á pelear el buen combate hasta que quedemos ó vencedores ó muertos.»

«Como se ve, pues, cualesquiera sean las añagazas y las seducciones hipócritas de los masones, ningun católico, ningun hombre de orden, ningun hombre de conciencia honrada pueden ni deben



afiliarse á la Masonería ni á ninguna sociedad secreta, pues, como se ve por las doctrinas masonicas expuestas en el grado 33, se proponen los masones por fin capital destruir la Religion, la propiedad y la ley, es decir, todos los fundamentos sociales, sin reparar en medios, pues todos, segun el Gran Inspector en el Ritual, son buenos, con tal de que sirvan para el fin.»

### ¡ AVE MARIA!

¡ Qué contraste entre tiempos y tiempos ! Hubo una época en que esta frase *¡ Ave María !* era en nuestro país eminentemente popular; la pronunciaban todos los labios. Hoy en cambio oímos por todas partes la palabra de la blasfemia.

Se acerca la festividad del Nombre de María.

El domingo, día 12 de Setiembre, la cristiandad celebra esta fiesta; aquel día en todo el orbe católico resonará un grito de alabanza á la Santa Madre de Dios, y nuestros oídos, que tienen que escuchar harto frecuentemente el grito de la blasfemia, en esta festividad se recrearán en oír el himno que entona la Iglesia á la ilustre Corredentora del linaje humano.

Es una de las fiestas de nuestra Pia-Union, y no dudamos que tendrán interés en solemnizarla todos nuestros amigos.

La Iglesia, que durante el curso del año conmemora los misterios del Hombre-Dios y de su Santísima Madre, tiene dos fiestas dedicadas á ensalzar los nombres de Jesús y de María. Dado el objeto de nuestra Obra, creímos desde un principio que eran las dos fiestas más indicadas para que las celebrase la Pia Union, y así lo hemos venido verificando desde que se planteó en Barcelona nuestro pensamiento.

Enemigos de toda idolatría, no hemos sido jamás ni somos ciegos adoradores de los tiempos pasados; pero no podemos menos de evocar la memoria de antiguas costumbres que revelaban el vigor, la vitalidad de aquellos espíritus siempre alumbrados por la luz de la fe, siempre sostenidos por el aliento de las esperanzas inmortales.

Aquellos antepasados nuestros, con la fe en el alma, con la alabanza á Dios en los labios, manifestaban comprender y sentir que la obra del hombre no es tener su mirada fija en la tierra, en los intereses de la tierra, en los goces de la tierra, rebajándose al nivel de los seres inferiores; sino que, teniendo en cuenta lo elevado de su origen y de su destino, sabían levantar su mirada, y aspirando á elevarse á la noble region de los espíritus de un mundo superior, mantenían debidamente enlazada la criatura racional con su Criador.

Aquellos antepasados nuestros despertaban al toque de la oracion de la mañana inaugurando el día con una plegaria que es al mismo tiempo un acto de fe y de adoracion y un canto de alabanza. Tranquilos bajo la bendicion de Dios principiaban su tarea; y al dar la hora, los labradores en el campo, los obreros en el taller, los letrados en su bu-

fete, las mujeres en sus tareas domésticas, todos enderezaban su cuerpo inclinado por el trabajo para rezar el *Ave María*. Al llegar la hora de la refeccion diaria otra vez la campana de la iglesia parroquial les invitaba á rezar el *Angelus Domini*; lo propio sucedia al dar fin á la labor de la tarde, y despues de haberse reunido la familia para el rezo del Rosario, aún el toque de Ánimas les hacia presente que era menester pensar tambien en los difuntos.

Así se deslizaba apacible la existencia humana, que tenia entonces como ahora sus amarguras y sus contratiempos; pero al menos recordaba el creyente que allá en el cielo tenemos un Padre y una Madre á los que no les son indiferentes nuestros sufrimientos, y que en pos del navegar azaroso de la vida hemos de llegar á un puerto de felicidades inefables; que en pos de las amarguras del destierro han de venir las dulces satisfacciones de la patria.

¡ Cómo han cambiado los tiempos !

En vez de mirar al cielo, la gran mayoría de los hombres ya no saben mirar sino á la tierra; el interés personal, la ambicion, la aspiracion á miserables goces, es decir, el egoismo dominándolo todo: hé aquí lo que hoy pasa; de aquí esos intereses que se combaten, esas pasiones que chocan unas con otras, esas concupiscencias que no pueden satisfacerse; de aquí, en fin, el odio en el pecho y la blasfemia en la boca.

Pero no nos limitemos á entonar estériles lamentaciones sobre unos tiempos que ya pasaron. En aquellos tiempos habia algo que puede debilitarse, pero que no muere; es la fe, la piedad. Trabajemos por reavivar la luz de esa fe que se extingue en tantas almas, el fuego del amor cristiano que se apaga en tantos pechos.

« Hoy, si oyereis la voz de Dios, nos dirá la Iglesia el día del Nombre de María, no queráis endurecer vuestros corazones. » La oiremos la voz de Dios que nos invitará á trabajar para su gloria.

Por María, que se apareció junto al Ebro, principió la historia de nuestra civilizacion cristiana; el triunfo de Lepanto, que hubo de influir por tan poderosa manera en los destinos de nuestra patria, se llamó el triunfo del *Ave María*. Trabajemos para que la festividad que vamos á celebrar sea el principio de una nueva era de regeneracion moral y sólidamente cristiana.

### CÁTALOGO

DE LOS LIBROS QUE CONSTITUYEN ACTUALMENTE  
LA BIBLIOTECA DEL CÍRCULO BARCELONÉS.

I tomo.—Album de la Exposicion de retrospectiva celebrada por la Academia de Bellas Artes de Barcelona, 1868.—J. Serra Gibert.

I tomo.—Almanaque de los amigos del Papa.—2 ejemplares, 1885.

I tomo.—Almanaque de los amigos del Papa.—5 ejemplares, 1886.



I tomo.—Al Gran Oriente! (Sainete).—Herraur y Liniers.

III tomos.—Apuntes de Historia Universal.—Anónimo.

I tomo.—Album de mosaicos incrustados de la fábrica de Anchisi y Busquets en Arenys de Mar.—Anónimo.

IV tomos.—Biblioteca de Religion.—Antonio Carrasco y J. A. Diaz.

Debemos añadir para satisfaccion de nuestros amigos que esta Biblioteca irá aumentándose notablemente, pues, á más de donativos particulares con que cuenta, gracias á la generosidad de alguno de los miembros del Círculo, éste destina mensualmente una buena cantidad á este objeto, pudiendo prometernos que dentro de poco será una de las mejores en su clase. *(Se continuará).*


Imp. de Bertrán y Altés, Pelayo, 60, bajos.

## SECCION DE ANUNCIOS.

En la administracion del periódico se facilitarán carteles que pueden ponerse en las puertas de las casas en que no se quiere que se blasfeme. Aun cuando para los de la misma no se necesita, puede ir allí alguno que tenga vicio de blasfemar; y en todo caso se da un buen ejemplo, siendo además una alabanza continua á Dios.

De estos carteles en Barcelona se han despachado más de 30,000. Además se han reimpresso en otros puntos. El tamaño es el de una hoja de este periódico y su contenido es el siguiente:

ALABADO SEA EL SANTO NOMBRE DE DIOS



ESTA CASA ES CRISTIANA:

EN ELLA

NO SE PERMITE BLASFEMAR.

Si alguna persona puede remitir algun libro bueno para la biblioteca del *Centro de Obreros de Barcelona*, se le agradecerá el que lo haga.

Se reciben libros buenos y malos; los buenos para difundir su lectura y los malos para inutilizarlos y cambiarlos por otros buenos.

## LA FIESTA DEL SANTO NOMBRE DE MARÍA.

Conforme llevamos consignado en otro lugar, el domingo, día 12 de Setiembre, festividad del dulcísimo Nombre de María, es una de las fiestas de nuestra asociacion.

Por la mañana, á las siete y media, en la parroquia Mayor de Santa Ana, tendrá lugar una solemne Comunion general, precedida de la correspondiente plática, cantándose por la capilla de música religiosos motetes adaptados á tan augusto acto durante la celebracion de la Santa Misa, y rezándose despues la oracion de desagravios.

Por la tarde, á las cinco, despues de haber expuesto á S. D. M., la capilla de música de Santa Ana cantará el santo Trisagio, al que seguirá la meditacion alternada con el canto de motetes religiosos de reputados autores, luego el sermón que predicará el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Bautista Grau y Vallespinós, obispo preconizado de Astorga, terminando con la procesion por el patio, claustro é interior de la iglesia y bendicion solemne, despues de la cual se cantará la *Salve Regina*.

En nombre de la gloria de Dios estrechemos todos aquel día nuestros lazos de union en la Mesa Eucarística; agrupémonos todos junto á la cátedra de la verdad y hagámonos un deber de asistir á la procesion, á fin de que ésta revista el carácter de un solemne acto de desagravios; y despues de recibir la bendicion del Señor nos sentiremos más animosos para llevar adelante la obra comenzada.